

Fin de la Guerra Fría y su impacto en los países satélites
de la URSS hoy miembros de la Unión Europea:
los casos de Hungría, Polonia y República Checa.

Adriana H. Narvaez

Objetivos del trabajo

El presente trabajo tiene como objetivo analizar el impacto que la caída del llamado “telón de acero” tuvo en los países que siendo durante medio siglo satélites de la ex Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, desde hace menos de veinte años tuvieron que reconvertirse a nivel político, económico y social para integrarse a un mundo que precisamente a partir de esos años enfatizó su interdependencia y globalización. Como casos modelos he tomado a Hungría, Polonia y la República Checa, por lo cual, todo este proceso integrador, en ellos se vio potenciado aún más con sus candidaturas y posteriores incorporaciones (hace apenas cuatro años) a la Unión Europea. Como introducción del tema, realizaré una breve descripción de la crisis de la URSS que derivó en el fin de la denominada Guerra Fría, para luego, si adentrarme en el análisis puntual de los tres países mencionados.

Introducción

Crisis de la URSS

El 11 de Marzo de 1985, Mijail Gorbachov fue nombrado Secretario General del PCUS (Partido Comunista de la Unión Soviética). La situación a la que se enfrentaba el nuevo líder del Kremlin era complicada en diversos aspectos: tras largos años de estancamiento, la economía se hallaba al borde de la bancarrota y la sociedad soviética se encontraba sumergida en una crisis moral caracterizada por la falta de compromiso ideológico y el escepticismo general.

Por otro lado, el desafío del presidente estadounidense Reagan y su Iniciativa de Defensa Estratégica había hecho tomar conciencia a los dirigentes soviéticos de sus escasas posibilidades reales de hacer frente a la competencia tecnológica y militar de Estados Unidos. Con un gasto de defensa que, según las fuentes, oscilaba entre el 16 y el 28% de su presupuesto, la URSS necesitaba urgentemente reducir su gasto militar y enfocar sus inversiones a paliar sus múltiples carencias y deficiencias económicas. Es por esto, que comenzó a acrecentarse la necesidad de un acercamiento con Estados Unidos.

La reforma en la política exterior llegó antes que la perestroika (reestructuración) ó la glasnost (transparencia) en la política interna. En julio de 1985, el ministro de asuntos exteriores soviético Andrei Gromiko fue sustituido por Eduard Shevarnadze. En octubre de ese mismo año, Gorbachov comenzaba a llevar adelante lo que algunos denominaron una "ofensiva de encantamiento" recorriendo distintas capitales occidentales. En su primer encuentro con el presidente Reagan en Ginebra en noviembre de 1985, el líder soviético planteó la necesidad de la distensión y de la reducción de armamentos nucleares.

Pero la estrategia de Gorbachov iba más allá de un mero repliegue táctico. Consciente de la imposibilidad de compatibilizar la guerra fría y la solución de los graves problemas que afectaban a la economía y la sociedad soviética, el líder soviético, mediante su principal consejero en política internacional, Dobrinin, proclamó en el XXVII Congreso del PCUS en 1986 lo que denominó un "nuevo pensamiento político": el nuevo mundo se caracterizaba por la "interdependencia global" y por lo tanto, de ahí en más había que olvidarse de la lógica de la guerra fría y buscar la cooperación y el consenso en la dirección de las relaciones internacionales. Se trataba de buscar "una acción recíproca, constructiva y creadora al mismo tiempo (...) para impedir la catástrofe nuclear y para que la civilización pueda sobrevivir".

La URSS se preparaba para un gran repliegue, tanto en su competencia con los Estados Unidos como en los compromisos internacionales que había ido adquiriendo a lo largo de la guerra fría.

La tendencia determinada por Gorbachov desde el inicio de su mandato se vio acrecentada por una serie de acontecimientos que hicieron absolutamente evidente la necesidad de reformas:

La catástrofe nuclear de Chernobil en Ucrania el 26 de abril de 1986 provocó, según la Organización Mundial de la Salud, un escape radioactivo quinientas veces superior al de las bombas atómicas de Hiroshima y Nagasaki, y obligó a la evacuación de más de medio millón de personas. Este desastre, incrementó la consciencia general de las carencias y limitaciones del sistema económico soviético.

El fracaso y la incompetencia del otrora poderoso ejército soviético se veía corroborado en la guerra de Afganistán.

Estos ejemplos de crisis y decadencia tuvieron una resonancia multiplicada en la opinión pública soviética por la nueva política de glasnost (transparencia) impulsada por Gorbachov.

Las revoluciones de 1989 en Europa oriental y en China:

La política de Gorbachov tuvo una inmediata consecuencia para los estados satélite de Europa del este. Lo que hizo Gorbachov para poner en marcha el desmoronamiento del "imperio soviético" fue simple: no hacer nada para defender los regimenes políticos del Este europeo.

En 1988 Gorbachov ya había clausurado el Comité de Enlace con los países socialistas del PCUS, y en diciembre de este mismo año anunció en la Asamblea General de la Organización de Naciones Unidas un recorte de más de medio millón de soldados.

El objetivo de Gorbachov era que los países de Europa del Este aplicaran la perestroika, manteniéndose en el Pacto de Varsovia, cosa que no fue capaz de conseguir.

- Polonia:

Polonia fue el país pionero en el proceso revolucionario. Después de una serie de huelgas el gobierno comunista tuvo que sentarse a negociar con el sindicato solidaridad liderado por Lech Walesa. Esta negociación acabó con los acuerdos de 1989 mediante los que se reconocía la legalidad del sindicato y el comienzo de un proceso de democratización.

A finales de 1989, Walesa quien ya tenía una notoria influencia en la vida política polaca, persuadió a líderes de aliados formales de los comunistas para formar una coalición gubernamental no comunista, que sería el primer gobierno no comunista en la esfera de influencia del bloque soviético. Después de este acuerdo, para sorpresa del Partido Comunista, el parlamento eligió a Tadeusz Mazowiecki como Primer Ministro de Polonia. Así, Polonia, que seguía siendo

en teoría un país comunista, empezó a cambiar su economía a un sistema de libre mercado.

El 9 de Diciembre de 1990, Walesa ganó las elecciones presidenciales y se convirtió en Presidente durante los siguientes cinco años.

- Hungría:

Los propios reformadores comunistas fueron los que abolieron el sistema con gran rapidez. En 1989 se estableció el multipartidismo y a finales de este año se deshacía el partido comunista, estableciendo una constitución democrática. Después en 1990 los anticomunistas subieron al poder.

- República Democrática de Alemania:

Budapest abrió sus fronteras con Austria, provocando la huída masiva de miles de habitantes de la RDA a la RFA atravesando Checoslovaquia, Hungría y Austria. El líder de la RDA tras felicitar públicamente al embajador chino por la represión en la plaza de Tiananamen, planteó una solución represiva. En Octubre de 1989 hubo 3 declaraciones de mucha importancia política:

*El 23 de Octubre, tras la proclamación en Budapest de Hungría como república soberana independiente, Eduard Shevarnadze propuso que la URSS no interviniera en los asuntos de Europa Oriental.

*Ese mismo día, el portavoz de Gorbachov hizo público que la “Doctrina Breznev”¹ había sido sustituida por la “Doctrina Sinatra”².

*El día 25, Gorbachov, que realizó un viaje a Finlandia, condenó la doctrina Breznev.

Entre la noche del 9 de noviembre de 1989 y el viernes 10, cae el Muro de Berlín.

Después del derrumbamiento de la RDA, se abrió el proceso de negociación entre las cuatro potencias que vencieron en la 2da. Guerra Mundial y la RFA.

¹ Esta doctrina política introducida por Leonid Breznev en 1968, determinaba que cuando existieran fuerzas hostiles al socialismo que trataran de cambiar el desarrollo de algún país socialista hacia el capitalismo, éstas se convertirían no sólo en un problema del país en cuestión, sino también en un problema común a todos los países comunistas.

² Doctrina aplicada por el gobierno de M. Gorbachov por la cual se permitía a los países satélites de la URSS, determinar a su forma su salida del sistema comunista y posterior ingreso al mundo capitalista. Fue formulada en honor a Frank Sinatra y su famoso tema “My way”.

Finalmente con el acuerdo 4+2³ se hizo posible la reunificación de Alemania el 3 de Octubre de 1990.

El Canciller de la República Federal Alemana lideró todo el proceso de reunificación y a la postre, fue el primer Canciller de la Alemania reunificada.

- Checoslovaquia:

La caída del Muro de Berlín precipitó los acontecimientos en los países del Este. El régimen de Gustav Husak fue derrumbado con mucha facilidad. La "Revolución de Terciopelo"⁴ puso en la presidencia a Alexander Dubcek y en la jefatura del gobierno a Vaclav Havel.

- Bulgaria:

Al día siguiente de la caída del Muro de Berlín, un golpe dentro de la dirección del partido comunista derrotó a Todor Yivkov y puso en el poder a Petar Mladenov, que era un comunista reformista que inició el camino hacia la democratización del régimen.

- Rumania:

En este país se dio la revolución más violenta de 1989. El 21 de Diciembre estalló una rebelión preparada por varios cargos del partido comunista, por el ejército y por el pueblo. Tras vencer a la Securitate (policía secreta del régimen) capturaron al Conducator (título que el mismo se había otorgado) Nicolae Ceaucescu y a su mujer Elena, que fueron juzgados y ejecutados el 25 de Diciembre de ese mismo año. En 1990 Ion Iliescu, ganó las elecciones presidenciales.

Los acontecimientos de la Plaza de Tiananmen

Después de la muerte de Mao Zedong hubo una profunda crisis política en la China comunista, que concluyó con el ascenso al poder de Deng Xiaoping, quien realizó una serie de acuerdos en lo comercial (con Japón) y en lo político (con el Reino Unido para la devolución de Hong Kong a la soberanía china - hecho concretado en 1997). También se comenzó una reforma económica con elementos capitalistas.

³ Acuerdo alcanzado en Moscú el 12 de septiembre de 1990 por Francia, Reino Unido, Estados Unidos y la URSS, por un lado, así como por los respectivos gobierno de la RFA y de la RDA, por el cual las principales potencias internacionales responsables de la partición de Alemania en 1945, tras el final de la II Guerra Mundial, asistían y aprobaban los pasos finales que permitirían el nacimiento de una única Alemania.

⁴ Así fue denominado el proceso pacífico por el cual el partido comunista checoslovaco perdió el monopolio del poder y se volvió a la democracia.

Dicha reforma, tuvo un gran éxito y el país creció a tasas superiores al 10% interanual de su PBI, pero se vio limitado ya que el Partido Comunista siguió manteniendo el control político del país y las libertades civiles y políticas estaban ausentes.

El 20 de Mayo de 1989 las autoridades comunistas perdieron el control de las manifestaciones estudiantiles (mas de un millón de manifestaciones llenaron las calles), y el 29 de Mayo los estudiantes demócratas levantaron una estatua de la "Diosa de la Democracia" en la plaza de Tiananmen.

Para acabar con esto el 3 de Junio de 1989 el Ejercito Chino acabó con la revuelta, con el saldo de centenares de muertos y heridos a partir de lo cual se conoce también a esta situación como "la masacre de Tiananmen".

Proceso de disolución de la URSS

Como mencioné anteriormente, en la etapa previa a su disolución, el estado se encontraba en una profunda crisis económica y con una población muy castigada y descontenta debido a lo que el proceso de transparencia impulsado por Gorbachov ("glasnot") dejaba ver: básicamente, la crueldad y la gran cantidad de corrupción acaecida durante la dictadura soviética. El nacionalismo de los países satélites actuó como factor insostenible de conflicto y disputa dentro del estado soviético, y resultaría crucial.

El movimiento nacionalista e independentista se inició en las repúblicas bálticas, que durante el otoño de 1989 dejaron clara su intención de romper los lazos con un estado al que se habían unido como víctimas del Pacto que firmaron Molotov y Von Ribbentrop en 1939. A su vez el nacionalismo aparecía en las repúblicas caucásicas, debido al enfrentamiento entre armenios y azeríes en Nagorno-Karabaj en 1988.

Cuando en febrero de 1990, Gorbachov con su reforma perestroika (reestructuración) renunció al monopolio político del PCUS y convocó elecciones parciales pluralistas, se encontró con que en Lituania, Letonia, Estonia y Moldavia ganaban las fuerzas políticas independentistas. Lituania declaró inmediatamente su independencia, sentando unas bases precedentes para las demás repúblicas satélites que constituían la URSS. La desintegración de la URSS no vino motivada por las reivindicaciones de los pueblos bálticos, sino que el movimiento que definitivamente derrumbó la URSS provino de la propia Rusia.

En mayo de 1990, Boris Yeltsin, expulsado del PCUS en 1987, fue elegido presidente del Parlamento ruso. Desde esa posición Yeltsin impulsó medidas que precipitaron el fin de la Unión Soviética.

En julio de ese año, el XXVIII Congreso del PCUS demostró la acelerada decadencia del partido que había estado gobernando y controlando al estado soviético durante décadas. El ministro de asuntos exteriores Eduard

Shevarnadze dimitió en diciembre de 1990 en protesta por lo que él veía como un inminente golpe de estado que devolvería al país a la época de Breznev. Gorbachov estaba acosado y presionado y se encontraba en medio de dos frentes: el comunista y conservador que buscaban una vuelta atrás en el proceso de reformas, y el reformista y nacionalista. Para solucionar esta situación Gorbachov trató de negociar un nuevo tratado (Tratado de la Unión) que se basaba en reconstruir el estado con unas bases de mayor libertad nacional, pero este tratado no gustó a los comunistas ortodoxos que amenazaron con imponer una solución por la fuerza.

El 19 de agosto de 1991 Gorbachov fue secuestrado en su residencia en el Mar Negro y un grupo de comunistas preparaban y comenzaban un intento de golpe de estado, pero la falta de unidad en el ejército y las acciones de protesta popular en Moscú hicieron fracasar el golpe. Entonces fue el momento de Borís Yeltsin, quién organizó y se puso al frente de la protesta contra el golpe en la capital del país. El golpe militar frustrado fue como la señal de alarma emitida que precipitó la huida precipitada de todas las repúblicas de una Unión Soviética que a nadie ya interesaba. Mientras tanto el PCUS, el partido político que había controlado a la URSS, era prohibido.

Los diferentes acuerdos entre las dos superpotencias (1986 - 1991) que terminaron por poner fin a la Guerra Fría.

Las revoluciones de 1989 en la Europa oriental habían supuesto un acontecimiento histórico de mucho interés. Constituyeron el derrumbe de los sistemas comunistas construidos tras 1945, además de significar la pérdida de la zona de influencia que la URSS había tenido tras su victoria contra el nazismo.

La Guerra Fría terminó de una forma que nadie se esperaba unos años antes, con la desintegración de la URSS, que cambió radicalmente el mundo. Y lo más notorio, el proceso de desmembramiento se dio desde el interior de su estructura.

Los historiadores no llegan a un acuerdo para decidir cuando acabó exactamente la denominada guerra fría. Los principales acontecimientos diplomáticos entre 1989 y 1991 fueron:

- La Cumbre de Malta (para muchos fue el final de la guerra fría), en la cual se reunieron los líderes de las dos superpotencias, George Bush (padre) y Mijail Gorbachov. En esta cumbre Bush pidió a sus hombres de negocios que “ayudaran a Gorbachov” y este proclamó que el mundo terminaba una época de guerra fría y que empezaría una paz duradera.

- Otros señalan que la guerra fría acabó el 21 de noviembre de 1990, cuando Estados Unidos, la URSS y otros treinta estados que participaron en la Conferencia para la Seguridad y la Cooperación en Europa firmaron la Carta de París; documento que tenía como principal objetivo regular las relaciones

internacionales tras el fin de la guerra fría. La Carta incluía un pacto de no agresión entre la OTAN y el Pacto de Varsovia. Bush anunció tras firmar el documento: "Hemos cerrado un capítulo de la historia. La guerra fría ha terminado."

- Es importante destacar que sólo dos días antes habían firmado el Tratado sobre Fuerzas Convencionales en Europa que suponía una fuerte reducción de tropas y armamento no nuclear. Tras las negociaciones en Viena en marzo de 1989, se llegaron al acuerdo de que ambas superpotencias debían reducir sus tropas en Europa a 195.000 hombres cada una.

- El 16 de enero de 1991 los acuerdos internacionales dirigidos por Estados Unidos iniciaron su ataque para desalojar a los invasores iraquíes de Kuwait. El apoyo soviético a las sanciones de la ONU fue acordado en la cumbre de Helsinki, celebrada el 9 de septiembre anterior entre Bush y Gorbachov. Este apoyo era un ejemplo palpable del fin del antagonismo y de la supremacía estadounidense.

- El 1 de julio de 1991, luego de las revoluciones de 1989 y en pleno proceso de desmembramiento de la URSS, el Pacto de Varsovia ("Tratado de amistad, cooperación y asistencia mutua") desapareció. La OTAN quedaba como la única gran alianza militar en el mundo.

- El 31 de julio de 1991, Bush y Gorbachov firmaron en Moscú el Tratado START I de reducción de armas estratégicas. Este acuerdo fue superado al año siguiente, el 16 de junio de 1992, por la firma de Bush y el nuevo líder ruso Yeltsin del Tratado START II, mediante el cual acordaron importantes reducciones en sus arsenales nucleares.

En un proceso muy rápido la URSS y Estados Unidos pusieron fin a la guerra fría que habían empezado tras finalizar la Segunda Guerra Mundial. El orden establecido en Yalta se derrumbó en unos pocos meses.

Análisis puntual de las situaciones húngara, polaca y checa.

Hungría. Su transición desde el fin de la Guerra Fría a su presente de miembro de la Unión Europea.

Al finalizar la década de 1980, Hungría se encontraba en una profunda crisis, como consecuencia del colapso de su propio sistema socioeconómico y político y del cambio del contexto internacional.

Para su suerte el desmembramiento del bloque soviético no fue seguido por un vacío. Más bien, después de una cierta vacilación, los Estados Unidos y los

países de la Unión Europea se mostraron dispuestos a colaborar progresivamente con los países que acababan de recuperar su soberanía. Desde el punto de vista individual todos estos países precisaban esta cooperación para poder responder a los desafíos de la nueva coyuntura y podríamos decir que en cierta forma, esta necesidad continúa aún vigente. En otras palabras: fue y es la necesidad de modernización y recuperación del país lo que fundamentalmente los movilizó a buscar socios y, además de la importancia política y económica, que significa ingresar al bloque, considerar como fundamental el hecho de ingresar a la Unión Europea.

Cambio del régimen político (1988-1990) – Reorientación transatlántica

El cambio del régimen político fue producto de un proceso político relativamente corto. El gobierno del régimen unipartidista convocó a una mesa redonda nacional para elaborar la transición. Aunque el foro tuviera carácter tripartito con la inclusión de organismos sociales y de los sindicatos, en realidad las condiciones fueron negociadas entre el partido hasta entonces único y los grupos de oposición. Esto hizo posible que la transición se diera de forma pacífica, gracias al realismo y al sentido de compromiso de las partes. Los acuerdos políticos surgidos en la mencionada mesa redonda fueron formalmente votados por el Parlamento, consagrándose las leyes básicas que garantizaban las libertades individuales y políticas, así como el ejercicio de la libre empresa. La Constitución fue reformada totalmente en su contenido, proclamando la República en su versión de democracia parlamentaria. El 23 de octubre de 1989 día de la Revolución de 1956 fue proclamada la República de Hungría, culminando el proceso en marzo de 1990 con la celebración de las primeras elecciones libres para la Asamblea Nacional unicameral.

Un ítem que jugó un rol vital, fue la reorientación de la política exterior. Para graficar este punto correctamente, es importante recordar que en el momento del cambio de régimen los dirigentes políticos de la Alianza del Atlántico Norte y los principales representantes de la Unión Europea, no tenían una visión clara sobre los alcances transcendentales de tales eventos. Existía todavía la Unión Soviética y tropas soviéticas permanecían en el territorio de los países de Europa Central y del Este y el intento de golpe de Estado pro-comunista recién iba a suceder en agosto de 1992.

En ese contexto, vale mencionar la actuación del primer Jefe de Gobierno húngaro. A partir de su asunción propuso la retirada inmediata de las tropas soviéticas, así como la disolución de los bloques económico y militar creados y mantenidos como símbolo de la dominación soviética. Inmediatamente, comenzaron los programas de cooperación cada vez más intensa con la OTAN que culminaron con la invitación de Hungría – junto con la República Checa y Polonia – a esta alianza. Esos tres países fueron admitidos como miembros con plenos derechos en marzo de 1999.

La importancia de ser un país cooperante en forma progresiva de la OTAN ha sido primordial para Hungría. Para entender esto, debemos situarnos en los sucesivos conflictos bélicos en la ex-Yugoslavia que para el mundo externo parecía la misma zona con Hungría. Y todo eso justamente durante el proceso

clave de la privatización que en Hungría desde el comienzo había sido concebido con una fuerte participación del capital extranjero.

Cambio del sistema económico (1968-1998)

El cambio del sistema económico en Hungría fue algo sustancialmente más largo que en el resto de la región. Aunque parezca extraño, ese proceso se prolongó por tres décadas. Todavía dentro del socialismo, es decir, con limitaciones políticas obvias, a partir de 1968 se experimentó un modelo llamado “el nuevo mecanismo económico”.

Ese intento constituyó, en pocas palabras, una simulación de las relaciones del mercado. Una especie de “cuasi mercado”, donde los administradores de las empresas podían tomar sus propias decisiones de acuerdo a la relación costo - beneficio.

No cabe duda que en última instancia el partido único intervenía. O porque el beneficio estaba considerado exagerado o para evitar la quiebra de la empresa, evidentemente hecho que hubiera resultado imposible por razones ideológicas dentro de los esquemas del sistema.

Sin embargo, este mecanismo servía como una especie de escuela donde los administradores de las empresas aprendieron como tomar decisiones por su propia cuenta.

Desde 1982 fue también importante el hecho de que Hungría se hizo miembro del Fondo Monetario Internacional y aparecieron a ritmo creciente las empresas mixtas con participación del capital extranjero.

Mas allá de todo esto, es claro de todas formas que el cambio de régimen marcó el punto inicial de la transformación masiva de la economía.

Además, fueron aprobadas una serie de leyes que liberalizaron las relaciones económicas internacionales en forma progresiva y por otra parte, se realizaron grandes esfuerzos para promover la privatización de la economía.

La gran diferencia en relación al proceso de privatización practicado en Hungría, en relación con el resto de los países ex-socialistas consistió en la participación masiva del capital extranjero en la privatización de las empresas mayores en los sectores claves de la economía (industria, finanzas, servicios, comercio etc.). Las grandes transnacionales jugaron un papel decisivo en este proceso.

Está de más decir, que todos estos factores han sido claves para la transformación rápida y exitosa de la economía húngara ya que permitieron entre otras cosas, las siguientes:

- Ingreso de flujos de dinero fresco para una economía que carecía de capital y ahorros.
- Una importante evolución en lo que hace al aspecto técnico y tecnológico.
- Acceder a nuevos y muy competitivos mercados que permitieron sustituir muy rápidamente los mercados colapsados como consecuencia del desmembramiento de la URSS y de la profunda crisis en los países vecinos.

El proceso de privatización masiva llegó a su fin prácticamente en 1996 y dos años más tarde fueron cerradas las últimas transacciones de mayor envergadura. Hoy en día más de 80 % del capital social está en manos privadas y la economía tiene todas las características de una economía de mercado.

Cambio del sistema social (1990 en adelante)

Si el cambio del régimen político se lo puede identificar con el día de las primeras elecciones libres y la transformación económica transcurrió durante el lapso de unos diez años, el cambio del sistema social se prolonga por mucho más tiempo. Este fenómeno no se explica solamente por la complejidad de la tarea de elaborar los mecanismos acordes con la economía y la administración basadas en la libre iniciativa. Aunque se haya abierto la puerta ante el capital privado en las esferas de las prestaciones sociales, las reformas en sectores como la educación, la salud pública y el sistema previsional parecen ser demasiado difíciles de resolver.

Por otra parte, el concepto del Estado de Bienestar ha sido materia de profundos debates prácticamente en todos los países de Europa.

Acercamiento y posterior adhesión a la Unión Europea

La adhesión a la Unión Europea ha sido considerada en Hungría desde el mismo momento del cambio de régimen como un proyecto nacional basado en el consenso.

Ese consenso a lo largo de más de una década permaneció compartido no solamente a nivel de los partidos políticos representados en el Parlamento sino también entre las distintas capas sociales y generaciones de la población. No cabe duda, que fundamentalmente, al inicio había también muchas ilusiones. Sin embargo, con el correr del tiempo, empezaba prevalecer el realismo alimentado por las experiencias adquiridas de la cooperación cada vez más profunda con la Comunidad, realismo también reforzado a partir del reconocimiento de la realidad geográfica del entorno internacional.

En este sentido, los marcos institucionales de la cooperación han sido de gran utilidad.

El Tratado de Cooperación Económica y Comercial fue concluido todavía con el gobierno del régimen anterior, siendo sustituido por el Tratado Europeo.

A través de éste, se instrumentalizó la eliminación progresiva de los aranceles para los productos industriales, se aseguraron cuotas para los productos agropecuarios con aranceles moderados y se abrió el mercado húngaro para ciertos servicios, incluyendo la banca y los servicios financieros.

En consecuencia la Unión Europea se consolidó rápidamente como el primer socio económico de Hungría, contribuyendo en forma contundente a la reestructuración del comercio exterior.

No obstante, es justo reconocer que el capital estadounidense, junto con algunas firmas japonesas y surcoreanas, apareció primero, asumiendo riesgos

en aquel entonces difícilmente calculables, facilitando los primeros pasos de la transformación económica, y proyectando una imagen de confianza en la estabilidad política, económica e institucional. En este ambiente de optimismo el capital europeo empezó a incursionar cada vez con mayor vigor. Así, para fines de la década pasada, las inversiones privadas provenientes de los países comunitarios superaron largamente las inversiones norteamericanas.

Por lo expuesto no sorprendió que el gobierno húngaro en 1994 presentara la solicitud oficial de adhesión.

Cuatro años transcurrieron, desde ese momento hasta el inicio formal de las negociaciones.

Hay que considerar que los años en los cuales los países ya declarados candidatos, son de mucho esfuerzo y sacrificio para ellos y sus poblaciones, por el hecho de tener que realizar en la mayoría de los casos (especialmente, cuando existen grandes asimetrías) grandes ajustes en sus aspectos económicos, sociales, fiscales, etc. Para poder cumplir con los parámetros estipulados por la Unión Europea.

El caso de Hungría no fue la excepción y más allá del mencionado esfuerzo, pudo cumplir con tranquilidad los famosos criterios de Copenhagen (estado de derecho, economía de mercado, capacidad de aplicar el acervo comunitario) que habían sido establecidos por el Consejo Europeo durante la Presidencia de Dinamarca como las precondiciones para admitir a un país candidato en el seno de Unión Europea.

Futuro de la UE – intereses y puntos de vista de Hungría

Desde el cambio de régimen fue y es palpable el interés por el futuro de Europa.

Como ejemplo, fueron creados en gran número centros de estudios con el fin de analizar a fondo la historia, los mecanismos de la Unión Europea y principalmente los conceptos relacionados con su futuro, los objetivos y argumentos de los países miembros. Esta actividad se tornó más intensa después del inicio de las negociaciones formales sobre la adhesión, y tomó mayor relevancia aún con la instalación de la Convención encargada de elaborar el proyecto del ya malogrado Tratado Constitucional (hoy reencauzado en el Tratado de Lisboa).

En este aspecto cabe destacar que la Convención surgió como el primer foro donde los representantes de los entonces diez países candidatos gozaban de los mismos derechos de participación.

Para los representantes de Hungría algunos criterios eran y continúan siendo, considerados como objetivos prioritarios.

La nueva Europa debía ser operativa, funcional y ágil, debía estar garantizada la igualdad de todos los miembros y además, se dejó en claro la intención húngara de participar en todas las áreas posibles de la actividad comunitaria.

Polonia su transición desde el fin de la Guerra Fría a su presente de miembro de la Unión Europea

Como mencionara anteriormente, Polonia fue el país pionero en el proceso revolucionario.

En ello tuvo mucho que ver la figura del líder Lech Walesa quien a la cabeza del sindicato Solidaridad inició una serie de huelgas que obligaron al gobierno comunista a negociar con ellos.

Esas negociaciones redundaron en los llamados Acuerdos la Mesa Redonda de 1989, por los cuales se reconoció la legalidad del sindicato y el comienzo de un proceso de democratización.

A finales de ese mismo año, Walesa quien ya tenía una notoria influencia en la vida política polaca, persuadió a líderes de aliados formales de los comunistas para formar una coalición gubernamental no comunista, que sería el primer gobierno no comunista en la esfera de influencia del bloque soviético. Después de este acuerdo, para sorpresa del Partido Comunista, el parlamento eligió a Tadeusz Mazowiecki como Primer Ministro de Polonia. Así, Polonia, que seguía siendo en teoría un país comunista, empezó a cambiar su economía a un sistema de libre mercado.

El 29 de diciembre de 1989 se modificó la constitución y el nombre oficial del estado (de República Popular de Polonia a República de Polonia, denominada la III República)

El 9 de Diciembre de 1990, Walesa ganó las elecciones presidenciales y se convirtió en Presidente de la República durante los siguientes cinco años.

Situación económica y comercial, en el período comprendido entre la caída del régimen y la anexión a la Unión Europea.

Tras décadas de aislamiento de la comunidad internacional, durante los cuales el comercio exterior era limitado por razones políticas, desde 1989 Polonia

comenzó a negociar nuevamente de forma libre con el mundo y dicho intercambio se dio tanto con los países del antiguo bloque comunista, como con la Unión Europea u otros países del mundo, si bien es cierto que en los primeros años una gran parte del comercio exterior se focalizó con los países vecinos, con un énfasis especial a las exportaciones al mercado de las antiguas repúblicas soviéticas y otros países del bloque post-comunista.

Luego de la crisis de Rusia en agosto de 1998, esta situación se modificó en gran medida y aunque Rusia continuó siendo una gran fuente de importaciones (energía), la Unión Europea pasó a constituirse en el principal socio comercial de Polonia en el mundo, allanando el camino que luego derivaría en su anexión al bloque.

Los contactos entre Polonia y la Unión Europea comenzaron de forma inmediata, luego de la constitución del primer gobierno democrático en 1989. Así, 19 de septiembre de 1989, firmaron el Convenio sobre el Comercio y la Cooperación Económica y el 1 de marzo de 1994 tuvo lugar la entrada en vigor del Acuerdo Europeo que establece las reglas básicas de la política comercial entre ambas partes, llegándose el 5 de Abril de 1994 a realizar la solicitud oficial para la admisión como miembro.

Cuatro años después - 31 de marzo de 1998-, comenzaron las negociaciones formales.

Desde ese momento y en consideración a lo que analizando el caso húngaro hice referencia, de cumplimiento de parámetros estipulados para los países candidatos, el intercambio entre Polonia y la UE se fue liberalizando en todos los sectores (industrial, agrícola, financiero, etc.).

Finalmente, el 1ero de Mayo de 2004, Polonia hace su ingreso al bloque.

Análisis del impacto que a nivel económico significó el ingreso a la Unión Europea.

Durante el período comprendido entre 2004 y 2006, la economía polaca ha crecido a un ritmo del 5 % y reducido la tasa de desempleo del 14 % al 11 %.

Este crecimiento se ha consolidado gracias al incremento de la demanda doméstica y a la mejora del sector exterior.

Polonia ha impulsado su economía gracias al intercambio comercial con sus socios de la UE y a la masiva llegada de Fondos Estructurales. El país realiza exportaciones superiores a los 70.000 millones de euros a la UE, más del 72% del total de sus envíos al exterior, al tiempo que recibirá de Bruselas unos 90.000 millones de euros hasta el año 2013.

No obstante, el carácter euroescéptico de sus actuales gobernantes (Lech Kaczynski es el Presidente y su hermano gemelo Jaroslaw líder del partido político Ley y Justicia) y su combativa política exterior generan algo de incertidumbre en temas clave como la inversión exterior y el desembarco de empresas europeas.

Los elevados impuestos se suman a una compleja estructura tributaria, unas leyes laborales demasiado proteccionistas y un sistema burocrático todavía anclado en dinámicas del viejo comunismo. La gran barrera de entrada es el mal estado de las infraestructuras de carreteras y de puertos aéreos y marítimos, que dificultan el desarrollo de grandes proyectos a largo plazo y en el desembarco de grandes empresas europeas que compartan la propiedad con los monopolios locales.

Otro de los grandes desafíos, será controlar las cuentas públicas. Desde su ingreso en la Unión Europea, el desequilibrio fiscal ha sido una constante de la economía polaca. Un exceso de gasto público y una escasa racionalización de los recursos en las administraciones locales generaban en 2003 un déficit fiscal de 6,3% del PIB, el doble de lo permitido en el Pacto de Estabilidad. Esta cifra se ha reducido hasta el 3,8% en el año 2006.

No obstante, a pesar de los esfuerzos, la Comisión Europea sigue advirtiendo que las actuales cuentas polacas son una importante traba para el ingreso de Polonia en la moneda única.

El ingreso al euro es precisamente la tarea económica más importante que tiene por delante el nuevo Gobierno del Primer Ministro Donald Tusk, un tema poco abordado por los Kaczynski.

El país considera el ingreso a la Unión Económica y Monetaria como una consecuencia natural de su entrada a la UE, pero primero debe cumplir con los estrictos criterios de Maastricht (inflación, déficit presupuestario, deuda pública

y tipos de intereses) y después participar por lo menos dos años en el Mecanismo de Tipos de Cambios.

De esta forma, se estima que la plena afiliación de Polonia a la Zona Euro será posible en el 2010

Como consecuencia del acceso a la Unión Europea, Polonia se ha convertido en una parte del mercado europeo con libre circulación de mercancías, servicios, personas y capitales.

En la actualidad, la UE es el socio comercial más importante para Polonia. En el 2003 los países de UE contaron con el 68,8% de las exportaciones polacas y el 61,7% de las importaciones. El socio comercial número uno de Polonia es Alemania con una cuota de 32,3% en las exportaciones y 24,3% en importaciones.

La UE es también el mayor inversor extranjero en Polonia, con una participación del 74% del monto global acumulado de las inversiones extranjeras directas en Polonia. Hasta finales del 2003 el monto de las IED de los países de la UE alcanzaron los USD 58,3 mil millones. Los países, que lideran en el ranking de los inversores extranjeros en Polonia son Francia, Países Bajos y Alemania.

Además de seguir recibiendo varias formas de ayuda pre-acceso otorgada por la UE, como los programas PHARE⁵, SAPARD⁶, Polonia, como miembro de la UE, se va a beneficiar también de la ayuda estructural cuyo objetivo es disminuir las diferencias entre las regiones más pobres y más ricas de la comunidad.

Si bien, Polonia ha progresado considerablemente en la creación de los fundamentos institucionales y organizativos para ajustar la economía y las leyes polacas a los requerimientos de la UE, es claro que algunos sectores de la economía requirieron y requerirán aún, un periodo adicional de ajuste.

⁵ El programa Phare de ayuda comunitaria a los países de Europa Central y Oriental (PECO) es el principal instrumento financiero de la estrategia de preadhesión para los PECO candidatos a la adhesión a la Unión Europea.

⁶ El Sapard es un marco de ayuda comunitaria a la agricultura y al desarrollo rural duradero en favor de los países candidatos de Europa Central y Oriental (PECO) durante el proceso de preadhesión para el período 2000-2006.

República Checa su transición desde el fin de la Guerra Fría a su presente de miembro de la Unión Europea

En 1989 Checoslovaquia adoptó el multipartidismo y empezó a abandonar progresivamente la economía socialista, proceso que, como mencionara anteriormente, fue conocido como Revolución de Terciopelo. El 1 de Enero de 1993 Checoslovaquia se dividió en dos por decisión parlamentaria. Desde entonces, la República Checa, por un lado, y la República Eslovaca (o Eslovaquia), por otro, son dos países independientes.

La República Checa suele ser señalada como un país "eurooriental" a pesar de que Praga –su capital- está situada al oeste de Viena. Vale la pena recordar que la Checoslovaquia democrática era antes de la Segunda Guerra Mundial uno de los países industriales más desarrollados del mundo. Debido a la guerra fría, Checoslovaquia permaneció, junto con los demás países satélites soviéticos, durante más de cuarenta años separada forzosamente de la parte occidental del continente.

La caída de los regímenes comunistas a finales del año 1989 fue percibida como una nueva oportunidad para la unificación de Europa. Este desafío sigue siendo actual. En la República Checa suele hablarse a menudo de "la vuelta a Europa". Debido a su situación geográfica en el corazón de Europa la República Checa mantiene lazos con sus antiguos aliados de Europa Central y del Este así como con los países de Europa Occidental.

El ingreso de la República Checa a la OTAN, junto con otros dos antiguos miembros del Pacto de Varsovia, los mencionados Polonia y Hungría, en marzo de 1999 fue un momento histórico en la historia moderna checa. Como miembro de la OTAN la República Checa participa en la estrategia de seguridad común de la Alianza y de todo el Viejo Continente.

Desde el punto de vista económico y político en la actualidad la República Checa muestra una fuerte orientación hacia Occidente pero al mismo tiempo Praga trata de desarrollar las relaciones con los demás países de Europa Central y del Este que persiguen el mismo objetivo, es decir alcanzar los éxitos económicos de Europa Occidental.

El Grupo de Visegrado surgió en 1991 y fue denominado según la ciudad húngara en la que se reunieron los primeros mandatarios de los países fundadores. Hoy en día - después de la división de Checoslovaquia - el Grupo de Visegrado está integrado por cuatro miembros: la República Checa, Eslovaquia, Polonia y Hungría. La colaboración en el marco del Grupo casi dejó de existir después del año 1994, ante todo debido a que el Primer Ministro checo, Václav Klaus, se opuso a la cooperación política, pero en mayo de 1999 la colaboración se recuperó al reunirse los presidentes de los cuatro Estados miembros en Bratislava. Los éxitos del Grupo de Visegrado son sobre todo de carácter simbólico.

El 21 de diciembre de 1992 los miembros de dicho Grupo, firmaron el Acuerdo Centroeuropeo de Libre Comercio (CEFTA), al que se adhirieron

posteriormente Eslovenia (1996), Rumania (1997) y Bulgaria (1997). En la actualidad los miembros del CEFTA forman un mercado común que cuenta con casi 90 millones de personas.

Otra agrupación regional, en la que figura también la República Checa, es la Iniciativa Centroeuropea (ICE) que surgió en 1989 al reunirse los presidentes del Gobierno de Austria, Hungría, Italia y de la entonces, Yugoslavia en Budapest. En la actualidad, la Iniciativa cuenta con dieciséis miembros y desarrolla sus actividades en una base no formal.

La República Checa en la Unión Europea

El 13 y el 14 de junio de 2003 los checos apoyaron en un referéndum el ingreso del país a la UE. Aunque casi el 80 por ciento de los votantes dijeron "sí" a la adhesión, sólo un 55 por ciento del electorado acudió a las urnas.

Finalmente, el 1er. De Mayo de 2004, el país hizo su ingreso al bloque.

La mencionada concurrencia al referéndum, no es un dato menor, ya que no existe un gran consenso, ni en la población ni en la esfera gubernamental, respecto a las reformas de la Unión Europea.

De los principales partidos políticos de derecha europeos, el Partido Cívico Democrático es uno de los más euroescépticos. Su líder, Mirek Topolánek, en su momento expresó que no era necesario crear la Constitución Europea, y el ex presidente de ese partido, el presidente de la República Checa, Václav Klaus, mantuvo un pensamiento similar. Finalmente, las negativas en Holanda y Francia, congelaron todo el proceso y no llegó a realizarse el referéndum en la República Checa. Los comunistas se manifiestan aún más escépticos en cuanto a las reformas planteadas por el bloque.

Habrà que seguir los acontecimientos (y especialmente, tras la negativa irlandesa de hace sólo un par de semanas, cuando el Tratado de Lisboa (la nueva propuesta de Constitución) sea presentada ante el Parlamento checo.

La República Checa y su relación con Estados Unidos

Durante años, Polonia, fue considerado dentro de los ex países comunistas, como el que mantenía relaciones más cercanas con Estados Unidos. Hoy ese esquema pareciera estar modificándose y ser la República Checa quien asume ese rol.

Con su firme respaldo a la instalación del escudo de defensa misilístico estadounidense en Europa y un acuerdo unilateral para ingresar en Estados Unidos sin visado, el Gobierno de Praga pareciera estar en camino de superar a Polonia como el país más amigo de Washington en aquella área. "La mayoría de la gente esperaba que la República Checa avanzara hacia Europa y Polonia

se alejara", apuntó Piotr Kaczynski, un analista del Centro de Estudios Políticos de Europa, con sede en Bruselas. "Ahora la situación es inversa", añadió.

Asegurándose con Washington un acuerdo de visado bilateral, el euroescéptico gobierno de la República Checa puso en evidencia a los veintisiete miembros de la Unión la fragilidad de su unidad y minó los esfuerzos del bloque por negociar con Washington una política común de visado. "Los checos se convirtieron en el conejillo de indias en Europa, lo que indica hasta dónde es posible llegar", manifestó el politólogo Jiri Pehe, quien preside en Praga una delegación de la Universidad de Nueva York.

Breve análisis comparado de la situación húngara, polaca y checa desde su anexión a la Unión Europea

Al buscar un punto de partida para analizar las posibilidades de recuperación (en otras palabras posibilidades de crecimiento superior al promedio comunitario) de los nuevos miembros, se propone comparar la evolución de los nuevos a los llamados del grupo de cohesión (España, Irlanda, Portugal y Grecia). Eso se justifica tomando en cuenta que los fondos de cohesión fueron concebidos exactamente con el fin de acelerar el crecimiento absoluto y relativo de los cuatro países indicados. A continuación trataremos de comparar los indicadores y las características de la evolución anterior a la adhesión de los cuatro mencionados en relación al grupo de los diez países⁷ que en mayo de 2004 ingresaron entre los cuales están Hungría, Polonia y República Checa. El grupo actual lleva ventajas en algunos campos importantes. Desde 1996 están en franca recuperación, igualando el PBI entre 1999 y 2001 el nivel de 1989. Desde 1990 privatizaron el grueso de la economía en todos sus sectores y liberalizaron las relaciones externas, abriendo totalmente el mercado. Eso significa que la recuperación aparece solamente en las estadísticas sino en un ambiente muy competitivo lo que supone una madurez considerablemente mayor.

La absorción de fondos comunitarios demuestra una cooperación institucional operativa acorde con el modelo comunitario.

Esta recuperación también es palpable en la subregión inmediata a través del comercio con los países vecinos y también en la forma incipiente pero dinámica de la exportación de capital nacional, principalmente a los países vecinos.

Entre las desventajas hay que indicar que los diez países ingresados en 2004, tienen en su conjunto e individualmente un PBI per cápita sensiblemente más bajo.

Además, desde el punto de vista económico las diferencias entre ellos son más acentuadas.

Por otro lado la capacidad de ayuda por parte de la Comunidad va disminuyendo: en términos comparativos los diez nuevos cuentan con unos

⁷ Los diez países ingresados en mayo de 2004 son: Polonia, República Checa, Hungría, Letonia, Lituania, Estonia, Eslovaquia, Eslovenia, Chipre y Malta. Cabe aclarar que Rumania y Bulgaria se anexaron en enero de 2007.

recursos comunitarios equivalentes a 0,5 – 0,75 % de su PBI frente al 2 –3 % de los cuatro anteriores.

La reforma de la política agrícola común (PAC) en sí, al congelarse al nivel actual, significa un decrecimiento relativo, sin mencionar todavía el hecho que los agricultores de los diez nuevos recibirán sólo la cuarta parte de los pagos directos que benefician a los productores de los quince, aunque esta proporción se vaya a elevar lentamente.

También es un hecho que la adhesión redujo la media comunitaria del PBI per cápita lo que, suponiendo nuevas ampliaciones (además de las ya concretadas en enero de 2007 por parte de Rumania y Bulgaria), no hará más que acentuar dicha situación.

Por último, observando las series históricas, es contundente que las nuevas zona periféricas de la Comunidad siembre crecían a un ritmo mayor, asegurando una recuperación notable de esos países.

Parece también comprobado que las economías de los nuevos diez son más maduras, debido al desarrollo de diez años en condiciones del mercado liberalizado en lo interno y externo, y, gracias a los mecanismos de cooperación institucional podrán tener mayor capacidad de aprovechar los recursos adicionales.

Conclusiones

Más allá del breve análisis de los casos húngaro, polaco y checo, es claro que todos los países pertenecientes al bloque comunista durante la Guerra Fría, han sufrido un fuerte impacto tras su finalización, llegando en algunos casos incluso a su fragmentación política.

El salir de una situación de cierre y aislamiento político y económico de casi cincuenta años y enfrentar un mundo totalmente interdependiente y globalizado como el actual, no ha sido un reto fácil para ellos.

Los años posteriores a la caída del régimen y la adaptación de sus economías colectivistas en economías de mercado que debieran además, estar en condiciones de competir dentro de lo que es el bloque europeo, ha representado un gran desafío que en menor ó mayor medida, tal como hemos visto, han logrado cumplir.

Mientras que el ingreso a la Unión Europea ha sido el símbolo de la reconversión de sus modelos económicos, podemos fácilmente entender a los respectivos ingresos a la OTAN, como hitos de la reconversión geopolítica.

Ya en el plano político y fundamentalmente social y a modo de conclusión final, me gustaría hacer referencia al concepto de sociedades abiertas y cerradas planteado por Karl Popper⁸ y trabajado luego por George Soros (no casualmente húngaro), desde el cual claramente, los países mencionados,

⁸ Popper, Kart, La sociedad abierta y sus enemigos.1943.

dejaron atrás décadas de regímenes totalitarios –las sociedades cerradas– para dar lugar a esquemas democráticos y de mayor apertura.

En definitiva, transformándose, entonces, en sociedades abiertas, imperfectas sí, pero siempre susceptibles de mejora.

Bibliografía

- Eurostat, “Europa en cifras. Conocer la Unión Europea”, 5ta edición, Grupo Mundi Prensa, Madrid, 1999.
- Fulbrook, Mary. “Europa desde 1945”, Editorial Crítica, Barcelona, 2002.
- Soros, George. “Soros por Soros. Anticipando el futuro”, Editorial Distal, Buenos Aires, 1996.
- Yergan, Daniel – Stanislaw Joseph. “Pioneros y líderes de la globalización”, Printing Books, Buenos Aires, 1999.

Páginas web.

- Página web oficial de la Unión Europea. www.europa.eu
- Página web de la emisión de la radiodifusión checa para el exterior. Radio Praga. www.radio.cz.es
- Revista digital “Cafebabel.com”. Entrevista al ex Primer Ministro polaco Tadeusz Mazowiecki. 30-01-07. www.cafebabel.com
- Revista digital “Cafebabel.com”. Entrevista al Embajador de Hungría Gabor Toth. 16-02-04. www.cafebabel.com

Adriana H. Narvaez.

Candidata a Doctora en Relaciones Internacionales. Universidad del Salvador.
Magister en Derecho de la Integración Económica. Université Paris I, Panthéon
Sorbonne – Universidad del Salvador.
Posgrado en Docencia Universitaria. Universidad de Buenos Aires (FCE).

Posgrado en Liderazgo Universitario. Programa IGLU de la región Cono Sur para cuadros superiores. Organización Universitaria Interamericana.

Licenciada en Comercio Internacional. Universidad Argentina de la Empresa.

Su actividad docente incluye los siguientes cargos:

Profesora Adjunta. Universidad Nacional de la Matanza.

Profesora Titular. Instituto de Capacitación Aduanera.

Ex Profesora Titular. Instituto Universitario Escuela Argentina de Negocios.

Ex Profesora invitada Posgrado de Comercio Exterior para abogados. Facultad de Derecho. Universidad de Buenos Aires.

Investigadora categorizada. Programa Nacional de Incentivos. Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología de la República Argentina.

Profesionalmente, se ha desempeñado como encargada de importaciones y asistente de compras.

Autora de “Comercio Internacional. Procesos de integración, marketing y sistema financiero internacional”, Ed. Prometeo-UNLaM, 2008.

Coautora de los libros “Geografía Económica. Producciones, redes y medio ambiente”, Ed. Prometeo- UNLaM, 2008, “Distorsiones del comercio internacional”, Ed. Prometeo – UNLaM, 2006 y “Geografía Económica, hoy”, Ed. Prometeo- UNLaM, 2004.